

PIOTR TCHAIKOVSKI

Las Zapatillas de la Reina

Opera en 4 actos - Libreto de Y. Polonski (Basado en la obra de N. Gogol: La Noche de Navidad”

ACTO 1º:

Cuadro 1º

Solokha, coqueta comadre que pasa por bruja por los alrededores, solo pide más que poderse distraer esta noche de Navidad. Confía su deseo al claro de luna. Rápidamente, el Diablo se aproxima. Arde en deseos de vengarse del hijo de Solokha, Vakoula, por haberle pintado a la puerta de la iglesia de tal forma que ha llegado a ser el hazmerreír de los demás diablos del infierno. El momento es propicio para saciar su venganza. Vakoula deberá volver esta noche a casa de su amada Oksana, cuyo padre, Tchoub, está invitado por el maestro de escuela degustar bishof.

El diablo, entre tanto, ocultará la luna y creará una tempestad de nieve lo que obligará a Tchoub a quedarse y tendrá que sufrir una granizada y pedrisco. Se eleva la borrasca, se apagan las estrellas.

Cabalgando sobre su escoba, Solokha sube por la chimenea seguida por el Maligno. Sobre la tierra, la vida sigue su curso: Panass y Tchoub se dirigen a casa del maestro de escuela mas, sorprendidos por la tormenta, deciden pararse en el cabaret. El Maligno había fallado en sus cálculos.

Cuadro 2º

Oksana, con sus adornos de fiesta se mira bella en el espejo. Llega Vakoula que queda admirado. No es lo suficientemente rico para poder conquistar el corazón de la muchacha. Mientras tanto, Tchoub, un tanto alegre a resultas de la parada en el cabaret llega a su casa. Haciendo ver que no le reconoce en la oscuridad, Vakoula, pone a Tchoub bruscamente en la puerta. Oksana, sermonea al pobre forjador para molestarle y le dice que tiene otro pretendiente. Abatido, el joven se retira. Oksana lamenta su cruel burla pero se distrae de sus reflexiones con sus alegres compañeros y compañeras que llegan para que vaya con ellos a la procesión de Navidad. Ella rechaza acompañarles y al quedarse sola, reconoce amar a Vakoula.

Acto 2º

Cuadro 1º

Solokha y el Diablo, vuelven de su paseo por los aires. A fin de distraerse, deciden danzar un gopak, pero son sorprendidos por golpes en la puerta. Solokha esconde al Maligno en un saco. Entra Golova, alcalde de la villa y uno de los numerosos galanteadores de la mujer. Su conversación se ve turbada por nuevos golpes en la puerta por lo que Solokha esconde a Golova en otro saco antes de dejar entrar al maestro de escuela el cual no ha conseguido ningún éxito en su galanteo a Solokha: hasta la misma

canción que ha escrito especialmente para ella no consigue enternecer su corazón. Nuevos golpes a la puerta: Solokha le esconde en el último saco libre. Aparece Tchoub a quien Solokha recibe calurosamente pero el retorno inesperado de Vakoula molesta seriamente a Solokha, quien invita a Tchoub a entrar en el saco que ya esconde al maestro de escuela. Solokha aconseja a Vakoula, quien acaba de volver, para que pase la noche en la forja. El herrero consiente pero se empeña en llevar los sacos que le parecen muy pesados. ¿Es posible que la tristeza y el amor le hayan debilitado tanto?. Pero el testarudo Vakoula decide no abandonarse a la desesperación y, cogiendo los sacos, sale.

Cuadro 2º

Bajo las ventanas de las casas, los jóvenes hacen la ronda de Navidad: la noche está llena de alegría. Oksana se junta al alegre grupo. Pasa Vakoula cargado de los pesados sacos. Risas y canciones se amplifican. Oksana queda admirado por las espléndidas zapatillas de su amiga Odarka. Vakoula le promete que tendrá unas iguales. Desdeñosa, la muchacha declara solemnemente que se casará con el forjador el día que le regale unas zapatillas como las que lleva la Reina. Completamente abatido, Vakoula se va llevando el saco en que se halla encerrado el Diablo. El resto de sacos que quedan por el camino, atraen a los jóvenes pero, ante el estupor general, aparecen Tchoub, Golova y el maestro de escuela. Ante la risa general, hacen declaración de su extraña aparición.

Acto 3º

Cuadro 1º

Noche de invierno. Cerca del molino una orilla inundada de claro de luna. Por allí llegan Vakoula presa de sombríos pensamientos: habiendo decidido poner fin a sus días, dice mentalmente adiós a Oksana. Rápidamente sale del saco el Diablo y, saltando sobre Vakoula, le ofrece comprar su alma a cambio de Oksana. El herrero consigue desbaratar el juego del Maligno. Haciendo parecer que va a firmar con su sangre, toma al Diablo por la cola y lo aprisiona. En vano el Maligno implora que le deje marchar. Vakoula le demanda que le lleve con la Reina para obtener las zapatillas.

Cuadro 2º

Gran sala de recepciones en la suntuosa Corte. Aparecen el Diablo y Vakoula. Este último se mezcla con los Zaporogues esperando el comienzo de la recepción. Todo el mundo es invitado a entrar en la sala.

Cuadro 3º

La sala de recepciones. Está llena de invitados. Las parejas evolucionan con una danza. Entre la multitud, Vakoula y los Zaporogues. El herrero llega a obtener de la reina las zapatillas que ella le entrega generosamente. La alegría de Vakoula no tiene límites.

Acto 4º

Un sol radiante baña la plaza de Dikanka. Solokha y Oksana lloran a Vakoula que está desaparecido sin saber dónde. Rápidamente aparece éste con gran alegría de todos. Públicamente, el herrero solicita perdón a Tchoub quien, emocionado, le concede la mano de su hija. La muchacha se lanza a los brazos de su enamorado quien le presenta las zapatillas: “no es necesario, ya no las deseo, no tengo necesidad de ellas” dice el feliz Oksana. El pueblo eleva un canto de alegría por los prometidos.

